



Se publica los Domingos.

Madrid 24 de Setiembre de 1893.—Oficinas: Claudio Coello, 13

Año VI.—Núm. 299



Núm. 1.—Toilettes de Otoño,

Año VI.—Núm. 299.—M

Ayuntamiento de Madrid

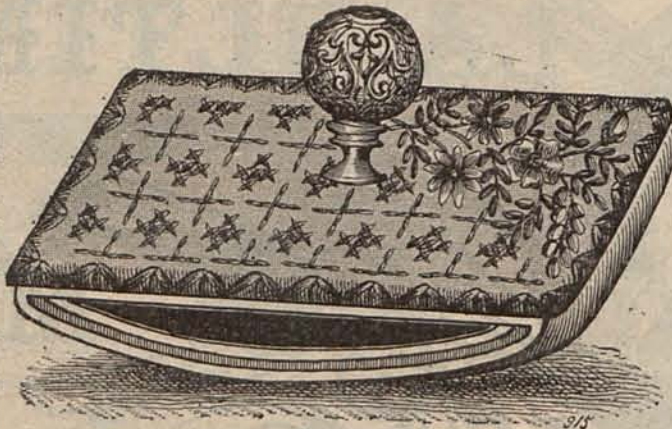
SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Vida práctica: el Concurso, por Mario Lara.—Conocimientos útiles: arte de embellecerse, ornamentación de la cabeza, por Juan de Madrid.—Ecos de Otoño, por el Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Reclamaciones.—Memento.—Pasatiempo.—Soluciones.—Anuncios.

GRABADOS DEL NÚMERO.—Toilettes de Otoño (cinco modelos).—Secante bordado (dos detalles).—Bolsita Jockey (dos detalles).—Puntilla de crochet formando esquina.—Traje para señorita.—Trajes para paseo (dos modelos).—Chaqueta de Otoño.—Abrigo de entretiempo.—Sombbrero para teatro.—Cuerpo fantasía.—Trajes para niñas (dos modelos).—Traje para calle.—Traje para visita.

HOJA SUPLEMENTO. Mobiliario y ornamentación. Guardación de ventanas (tres detalles).—Plancha de dibujos: G y H para manteles.—Luisa para almohadas.—Candelas y Candelaria para pañuelos.—Pliego 17 de la novela El coche del diablo.

REGALO.—Hoja 25 de dibujos á dos tintas para bordados, por don Manuel Salvi. M y Ricardo para camisas.—Pantallita bordada.—Gabriel para toallas.—Guillerma y Sere para pañuelos.—Festón para almohadas.—Enlaces A-A y A-B para sábanas.—H para sábanas de lujo.—Y-C, J-L, M y N para pañuelos.—C-L para toallas.—Botita bordada.—Rafaela Rufo, Magdalena, Gregoria y M-O para pañuelos.—Esquina para bordar con seda rizada y torzal de colores.



Num. 2.—Secante bordado.

CRONICA

PUES, nada, mis queridas lectoras: la explicación de mi falta, que seguramente habrá sido perdonada, es muy sencilla. Salí de París con ánimo de pasar unos días en Suiza, y me propuse escribir mi Crónica desde las orillas del lago Lemán; pero llegué muy fatigada, me sentí indisputada, tuve que prolongar mi descanso más de lo que esperaba, y no pudiendo realizar mi proyecto, me limité á enviar un telegrama.

Restablecida en breve, ha transcurrido para mí una semana deliciosa; porque, hay que reconocerlo, Suiza es el país de Europa que en más reducido espacio y como en una continua exposición, reúne los paisajes más variados y encantadores de la Naturaleza.

Me he acostumbrado de tal modo á dedicar mis pensamientos y mis emociones á las lectoras, que aún sin conocerlas, en ese conjunto inno- minado que constituyen, forman para mí un ser ideal, una amiga invisible pero querida, en quien se piensa siempre, á quien se desea comunicar lo que se siente, lo que se piensa, lo que se espera.

Cada ocho días nos reunimos; yo cuento lo que he visto, y con más gusto aún las opiniones que me inspiran los infinitos asuntos que la actualidad ofrece á nuestra meditación. Las lectoras conocen ya mi modo de pensar, mi modo de sentir; y aunque no me hago la ilusión de suponer que interpreto los sentimientos de todas, creo que algunas se identifican conmigo de tal modo, que si la casualidad nos reuniera alguna vez, poco después de haber hablado, nos reconoceríamos ó por lo menos nos adivinaríamos.

Dícese que el estilo es el hombre; pero yo creo que más aún que el hombre es la mujer. El hombre cuando escribe ejerce una profesión, dá forma á un arte, tiene por guía el talento; nosotras, por regla general, escribimos lo que nos dicta el corazón, porque hasta la inteligencia lo vé todo en nosotras con los ojos del alma.

Pero estas cosas las sabemos ya, y lo que yo deseo es manifestar que habría sido mayor mi ventura, si las lectoras hubieran podido disfrutar conmigo de los paisajes suizos que se han renovado á mi vista como si pasase las hojas de un álbum maravilloso ó moviese el registro de un gran estereoscopio, para renovar á cada instante sus múltiples, variadas y magníficas vistas.

El lago Lemán, por ejemplo, es una maravilla y un encanto. En sus estensas orillas, que pertenecen, parte á Suiza y parte á Francia, se levantan suntuosos palacios, lindos chalets, preciosas villas. En el fondo de la decoración se destacan los Alpes con sus bosques de pinos, y en lo más alto de sus cimas la eterna y venerable corona de nieve. Las aguas del lago, de un azul transparente como el cielo que copian, reproducen las ondulaciones,

las caprichosas figuras, los picos de la cadena alpina. En algunos parajes es tal la transparencia del agua, que se ven como á través de un gran fanal las plantas acuáticas que crecen en su fondo y las piedras de granito que le sirven de lecho.

¡Pero qué movimiento, qué animación, qué exuberancia de vida, en ese lago que parece dormido al pie de las montañas de la Saboya y de la Suiza.

Las barcas pescadoras, cuyas dos velas cruzadas parecen las alas de una gigantesca mariposa revoloteando á flor de agua cruzan á centenares á todas direcciones; magníficos vapores surcan el lago conduciendo viajeros desde Evian á Ouchy, desde Nyon á Thonon, desde Vevey á Ginebra, campiñas francesas ó cantones suizos.

En los vapores hay *restaurants* que nada tienen que envidiar á los mejores de París; y uno de los placeres que puede permitirse el *touriste* es salir, por ejemplo, de Evian, almorzar sobre cubierta contemplando las magnificencias del paisaje y oyendo una orquesta de tziganos, que interpretan las preciosas melodías de Hungría y Bohemia, y llegar á Vevey al acabar de encender un habano después de haber saboreado el café.

Muchos son los caballeros que se permiten este lujo sibarítico para almorzar, y no faltan señoras en estos *restaurants* flotantes: solas, cuando son inglesas ó alemanas; acompañadas, cuando son francesas, españolas ó italianas.

Viajar así, entre el azul del cielo y el azul del lago, contemplando á cada instante un nuevo panorama, oyendo una música deliciosa y saboreando excelentes manjares, más que realidad parece un sueño.

Además, son infinitos y preciosos los yates que surcan las tranquilas aguas del lago. Casi todos los que habitan los palacios, hoteles, villas y chalets de las orillas, poseen un yate; y tanto para visitarse unos á otros como para pasear, emplean estas esbeltas y ligeras embarcaciones.

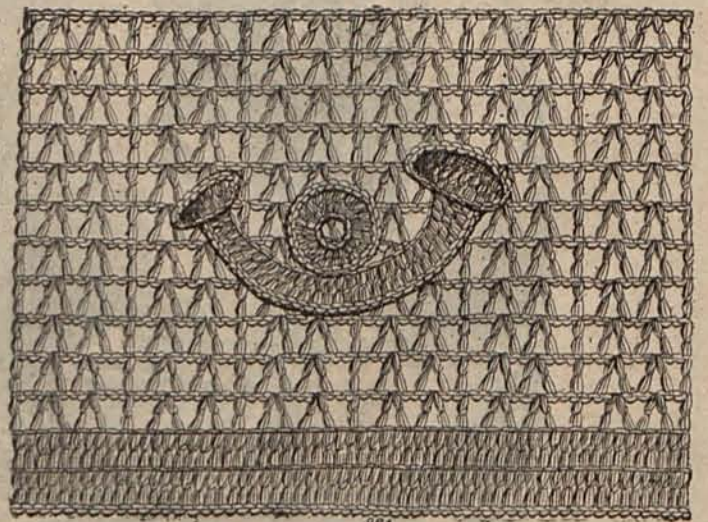
Las fiestas náuticas se multiplican, y yo he tenido ocasión de presenciar unas regatas, que por el gran número de barcos que con sus flotantes banderas y vivarachos gallardetes animaban al lago ginebrino, y por el aspecto que ofrecían las orillas, donde las damas más elegantes formaban una inmensa guirnalda de flores humanas, parecía una decoración de comedia de magia.

Durante el Verano, lo mismo las riberas suizas que las francesas, han estado animadísimas. En las primeras, se organizan excursiones á las rocas de Nage, á San Gengolf, al castillo de Chillón y á Chamonix para hacer la ascensión al Monte Blanco, en cuya más elevada cima, se celebró pocos días ántes de mi llegada una misa á la que asistieron todos los bañistas. ¡El espectáculo fué grandioso!

Cerca de Evian está Thonon, que posee un manantial llamado la Ver-soya ó de San Francisco de Sales, cuya agua cristalina goza fama de con-

servar el rostro indefinidamente los encantos de la juventud; y en efecto las mujeres que se lavan con esta agua balsámica tienen un cutis envidiable.

Si refiriera todas las tradiciones y leyendas que á cada paso cuentan al viajero los aldeanos, los fon-



Num. 5.—Detalle de la bolsita num. 4.



Num. 4.—Bolsita Jockey.

distas, los cocheros y los mismos *touristes* no terminaría mi Crónica.

Con estas narraciones y el espectáculo siempre sorprendente, siempre maravilloso, que forman los paisajes de Suiza, pasa el tiempo veloz; y yo aseguro á las lectoras que los pocos días que ha durado mi excursión me han ofrecido singulares encantos, arraigando más y más en mi alma las hermosas creencias que deben siempre palpar en nuestro corazón en medio de los esplendores del lujo y la riqueza.

A mi regreso, he hallado á París, es decir al París de la Moda, preparando las novedades que han de brillar en el Otoño que comienza. De toda Europa han llegado las modistas y los comerciantes, para llevar á sus respectivos países los géneros y los modelos que empiezan á dar á conocer las Revistas de Modas. Los secretos se revelan ya. La animación comienza. Dentro de poco será general la agitación, y la deidad, algo olvidada en los últimos meses, recuperará su prestigio.

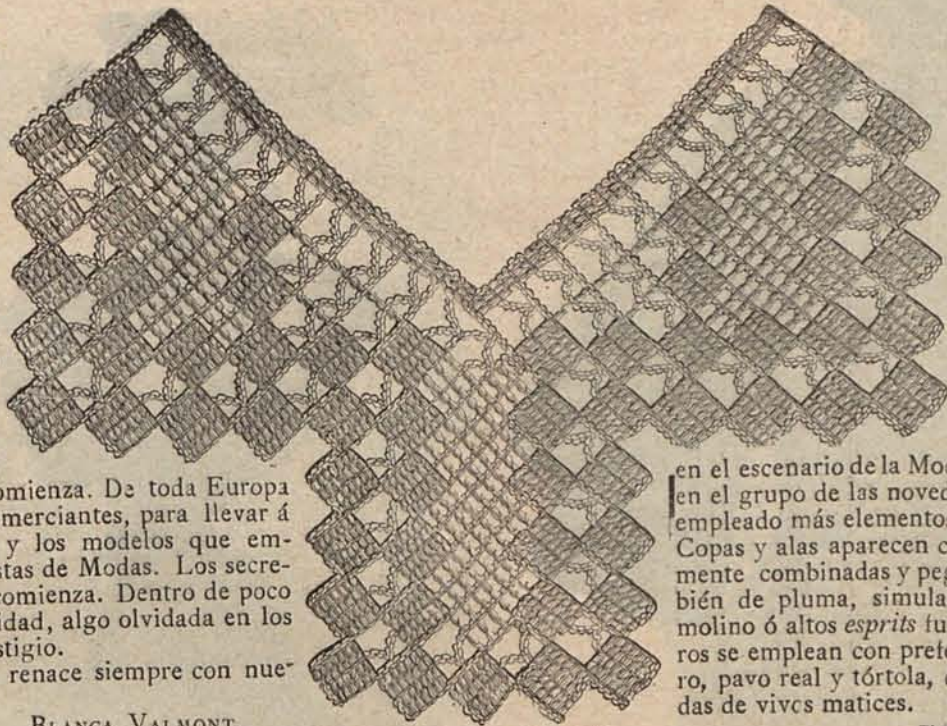
La Moda, como la Primavera, renace siempre con nuevos y adorables encantos.

BLANCA VALMONT.

Carnet de la Moda.

Trajes de paño.

Los trajes de finísimo paño de matices pálidos y delicados, que tanta aceptación alcanzaron el año pasado, reaparecen y es seguro que seguirán disfrutando del favor que supieron alcanzar. Pero si el tejido es poco más ó menos el mismo, en cambio las hechuras de aquellos y de estos trajes en nada se parecen, como podrán juzgar mis constantes favorecedoras si fijan su atención en los dos modelos que voy á tener el gusto de describir. Uno de ellos es de paño reseda muy pálido, combinado con terciopelo sombreado de tonos verde agua y verde musgo. La falda es de forma campana, adornada con dos volantes de terciopelo de 10 centímetros de ancho, separados entre sí por un amplio entredós de encaje crudo. Cuerpo corto, prolongándose en cuatro aldetitas de terciopelo, que aparecen guarnecidas con aplicaciones de encaje. La parte superior del cuerpo, está abierta en forma ovalada sobre un plastrón de terciopelo sombreado, rodeado de anchas y puntiagudas solapas del mismo tejido adornadas como las aldetas. Mangas de pernil.—El otro modelo es de paño marfil. Dos quillas muy estrechas de terciopelo heliotropo, rayan cada uno de los costados de la falda, cuyo borde inferior está adornado por una ancha cenefa bordada sobre el fondo, con



Núm. 6.—Puntilla de crochet formando esquina.

seda marfil. Cuerpo chaqueta, abierto sobre un chalequito bordado de igual modo que la cenefa de la falda. Un cuello esclavina de terciopelo heliotropo rodea el escote. Las mangas son de paño bordado, con segundas mangas de forma globo, rayadas al través por bieses de terciopelo heliotropo de dos centímetros de ancho. Para cerrar el chalequito y las bocamangas, se emplean botoncitos de esmalte heliotropo con arabescos de oro.

Sombreros de pluma.

Los sombreros de pluma que acaban de efectuar su aparición en el escenario de la Moda, pueden muy bien ser clasificados en el grupo de las novedades originales. En ellos no se han empleado más elementos que la pluma y una forma de tul. Copas y alas aparecen cubiertas de menudas plumas hábilmente combinadas y pegadas sobre el tul: los adornos, también de pluma, simulan fantásticas alas, lazos, aspas de molino ó altos *esprits* fuego de artificio. Para estos sombreros se emplean con preferencia las plumas de faisán, lofóforo, pavo real y tórtola, de los colores naturales ó bien teñidas de vivos matices.

El terciopelo escocés.

Con este tejido se confeccionan bonitos y elegantes trajecitos de paseo para niños de 2 á 4 años. La hechura de los citados trajecitos, es la de una blusa larga plegada á palas ó ligeramente fruncida, montada en un canesú cuadrado de la misma tela que desaparece bajo un cuello esclavina de encaje *Richelieu*, *Renacimiento* ó Irlanda, blanco ó crudo. Las mangas, muy huecas, se rematan con puños de encaje, y de encaje son las carteras de los simulados bolsillos. El cinturón que completa el traje, puede ser de terciopelo liso cerrado por una escarpela de lo mismo, ó bien de cuero de Rusia con hebilla y aplicaciones de metal.

Novedad en la lencería.

La Moda acaba de introducir una novedad en la lencería, que no deja de ser práctica. Consiste en numerar las docenas de camisas, pantalones, pañuelos, etc., por medio de guarismos de artísticas formas, bordados sobre la prenda; bien aislados ó bien combinados con las cifras ó enlaces que constituyan la marca. Esta innovación se aplica también á la ropa de cama, mesa y tocador. De este modo pueden usarse las prendas por riguroso turno, y al mismo tiempo se vé muy facilitado el trabajo de la confrontación de la ropa blanca, tarea en la que se ocupa toda señora ordenada, por lo menos una vez al año.

Flores de terciopelo.

Las mencionadas flores son uno de los



Núm. 7.—Traje para señorita.



5201

Num. 8.—Abrigo de entretiempo.



5198

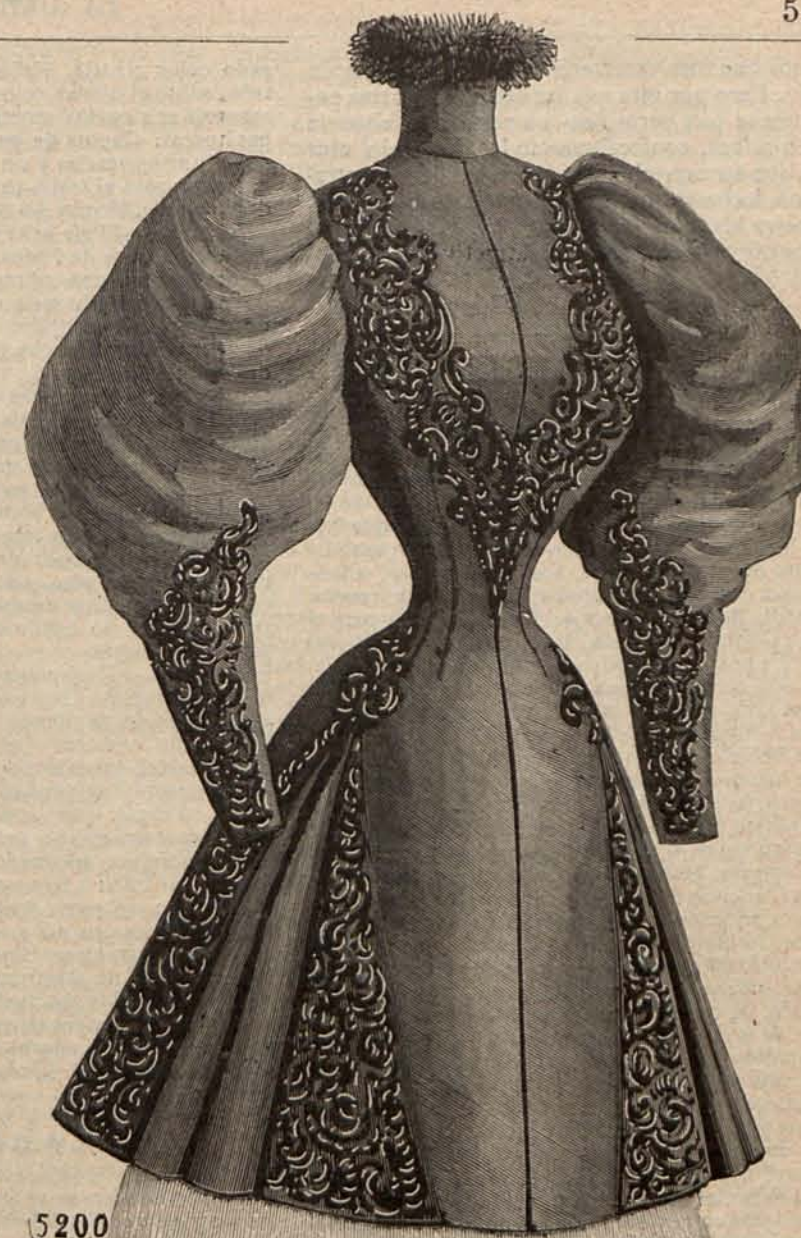
Num. 9.—Traje para paseo.



Num. 10.—Sombrero para teatro.



Num. 11.—Traje para paseo (Espalda y delantero.)



5200

Num. 12.—Chaqueta de Otoño.



5194

Num. 13.—Traje para visita.



5230

Num. 14.—Traje para niña de 8 à 10 años.



5103

Num. 15.—Traje para calle.



5220

Num. 16.—Traje para niña de 9 à 11 años.



5204

Num. 17.—Cuerpo fantasía.

adornos que más caracterizan á los sombreros de Otoño. Pero por esta vez las hábiles floristas parisienses se han permitido enmendar la obra de la Naturaleza, confeccionando las flores sin otra regla que su capricho. Así, pues, no deben extrañar mis lectoras que las presenten rosas azules, amapolas blancas y lilas amarillas. Es una fantasía que ofrece el indiscutible atractivo de la novedad.

CLEMENTINA.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Núm. 1.—*Toilettes de Otoño*.—Modelo 1.º *Traje para señorita*.—De lana moteada de tonos verde reseda y plata. Falda campana, completamente lisa. Cuerpo corto, adornado con un canesú drapeado de *surah* maíz, del que parten dos largas caídas de lo mismo, prendidas en la cintura de manera que bajen á lo largo de los costados de la falda. Mangas lisas, con hombreras globo. Sombrero negro, adornado con draperías de *surah* y plumas color reseda. Sombrilla de *surah* y encaje. Tela necesaria para el traje, 12 metros de lana doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2.º *Sombrero Mirella*.—De cin coral. La copa luce un bonito lazo de cinta rosa que cubre el pié de un grupo de plumas negras.—Modelo 3.º *Traje para señora joven*.—Está confeccionado con seda brochada y seda lisa. Falda campana de seda brochada, abierta sobre un delantero de lo mismo.—Cuerpo corto. De los hombros parten dos graciosas draperías de seda lisa, que se cruzan sobre el pecho y mueren en los costados de la cintura. Mangas de seda brochada, con hombreras fruncidas de seda lisa. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda brochada y dos de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 4.º *Traje para señora joven*.—De lana nevada y faya lisa. La falda, de hechura campana, luce en el bajo draperías de faya sujetas por galones bordados, caprichosamente dispuestos. Cuerpo sin costuras. En la parte superior se repite la guarnición de la falda. Mangas galoneadas. Sombrero de fieltro, adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana nevada y 6 de faya. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 5.º *Traje para señorita*.—De paño verde esmeralda. Cuerpo corto, ligeramente abierto sobre una camiseta de seda marfil, en torno de la cual se dispone una doble esclavina de paño, prendida sobre los hombros con lazos de cinta. Mangas lisas. Falda campana. Dos volantes de encaje, cuya cabeza se oculta con galones de seda marfil anudados de trecho en trecho, adornan la mitad inferior. Sombrero de terciopelo verde esmeralda, adornado con plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Números 2, 3, 4, 5 y 6.—Véase *Labores*.

Núm. 7.—*Traje para señorita*.—De lana heliotropo con listas de seda plata. Falda campana. Cuerpo colete, escotado sobre un canesú de encaje, cubierto en parte por un cuello vuelto de lo mismo. Mangas drapeadas, con hombreras de encaje. Sombrero de crin heliotropo, adornado con grupos de rosas té. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana listada. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—*Abrigo de entretiempo*.—Está confeccionado con paño gris hierro, y tiene una doble esclavina del mismo tejido. Los delanteros se cierran con grandes botones de pasamanería, y el bajo de la prenia y los contornos de la esclavina, aparecen acentuados por galones de terciopelo. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 9.—*Traje para paseo*.—De lana madera de rosa y terciopelo nutria. La falda está adornada con cuatro filas de *marabouts* de seda nutria. Cuerpo corto, formando delante dos pequeñas aldetas, y escotado en redondo sobre un plastrón de terciopelo nutria. Mangas de terciopelo, con hombreras fruncidas. Cinturón de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lana, doble ancho, y 4 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—*Sombrero para teatro*.—Es de terciopelo azul verdoso. La copa se adorna con rizados de encaje, sujetos por una drapería de terciopelo, rematada con dos plumas sombreadas.

Núm. 11.—*Traje para paseo*. (Espalda y delantero).—De lanilla beige oscuro sembrada de motitas rosa. Falda campana, adornada con seis galones de terciopelo negro y dos volantes de encaje. El cuerpo aparece rayado al través por galones de terciopelo, y se adorna en su parte superior con una berta de encaje, dispuesta en forma puntiaguda. Mangas galoneadas, con globos y hombreras fruncidas. Sombrero de terciopelo negro, adornado con plumas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Chaqueta de Otoño*.—Es de fino paño verde mirto, muy ajustada al talle. La parte inferior de los delanteros se abre en los costados sobre fruncidos de la misma tela. Mangas huecas. Ricos bordados de pasamanería de azabache adornan la prenda. Precio del patrón: 2,50 pesetas.

Núm. 13.—*Traje para visita*.—Es de crespón ri-

zado color ciruela. Falda campana. Cuerpo plastrón, sobre el que se coloca una chaquetita de pasamanería con cuello escarolado de terciopelo. Mangas huecas. Capota de pasamanería, adornada con dos plumas gemelas y un lazo de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 10 metros de crespón rizado, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 14.—*Traje para niña de 8 á 10 años*.—Falda de lana, rosa de Judea, galoneada en el bajo y colocada sobre una primera falda, guarnecida con un volante de terciopelo. Cuerpo corto, montado en un canesú de terciopelo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro, adornado con plumas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 15.—*Traje para calle*.—De sarga color madera de rosa. Chaquetilla corta, con solapas puntiagudas. Los delanteros están sueltos sobre un plastrón cruzado, escotado sobre una camiseta de *surah* salmón. Las mangas son huecas, con hombreras fruncidas. Estas y las bocamangas, se guarnecen con galones de terciopelo negro. Falda campana, adornada con seis galones de terciopelo. Sombrero de crin madera de rosa, adornado con flores de seda color salmón. Tela necesaria para el traje, 11 metros de lana y 50 centímetros de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—*Traje para niña de 9 á 11 años*.—Es de lanilla listada. Una berta fruncida, prendida con escarapelas de terciopelo, adorna el cuerpo, que es corto y sin costuras. Del centro de delante de la berta, parten dos caídas de terciopelo, que se cruzan en la espalda y se anudan delante á modo de cinturón. Mangas lisas, con globos fruncidos. Falda recta, guarnecida con galones de terciopelo. Sombrero de fieltro, adornado con plumas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 17.—*Cuerpo fantasía*.—De seda cuadrícula, de tonos gris plata y coral. El adorno de este cuerpo consiste en un canesú de encaje, que se prolonga á modo de plastrón, para terminar en forma de corselete. Mangas huecas de seda, dispuestas sobre primeras mangas ajustadas, de encaje. Sombrero de crin gris plata, adornado con un lazo de ancha cinta de raso coral. Precio del patrón del cuerpo: 2 pesetas.

LABORES

Números 2 y 3.—*Secante bordado*.—La tablita superior del secante se cubre con paño perforado gris perla; y para el bordado de éste, representado de tamaño natural en el grabado número 3, se emplean sedas argelinas de tonos madera, azul pálido, azul oscuro y verde hoja seca.

Números 4 y 5.—*Bolsita Jockey*.—La bolsita es de raso esmeralda, y se cubre en parte con una labor de crochet que afecta la hechura de una gorra de *jockey*, y está ejecutada con torzal oro viejo.

Núm. 6.—*Puntilla de crochet formando esquina*. Labor de esta puntilla: 1.ª vuelta: 29 de ca. 2.ª vuelta: 2 de ca, 2 bar, 3 de ca, un punto sencillo, 7 bar, 3 de ca, un punto sencillo, 3 de ca, 7 bar, 2 de ca. 3.ª vuelta: 7 bar, 3 de ca, 7 bar, 5 de ca, 3 bar. Las dos últimas vueltas citadas, con muy ligeras alteraciones, se repiten tantas veces como sea necesario, teniendo muy en cuenta las indicaciones del modelo cuando se trate de formar la esquina.

VIDA PRACTICA

El Concurso.

En la última semana se han recibido los artículos:

Núm. 38.—Con el lema *Andrea*.

Núm. 39.—Con el lema *Boda ó mortaja del cielo* baja.

Núm. 40.—Con el lema *La vida real, la historia, es novela*.

Núm. 41.—Con el lema *Dos coronas*.

Núm. 42.—Con el lema *Sé que no sé*.

Cuando aparezca este número, sólo quedarán seis días hábiles para que los artículos que se nos remitan puedan ser admitidos al Concurso. El 30 de Setiembre como anuncié, se cierra definitivamente el plazo.

Me lisonjea el éxito que ha alcanzado mi propósito. ¡Cuántas lectoras allá en su fuero interno pensarían que no habría medio de realizar el Concurso! Francamente, yo mismo contaba á lo sumo con diez ó doce artículos, y han venido 42, y todavía es posible que á última hora se aumente este guarismo, que ya por sí solo hace el elogio de la mujer.

En el próximo número sabrán á qué atenerse cuantas señoras miran con interés esta sección de nuestra revista.

Una amable carta de Sara llegó cuando ya estaba cerrado el número anterior, y como no indicaba sus señas, no he podido satisfacer ántes sus dudas como habría deseado.

Suscriptoras de Centro, son las que toman el periódico por números en los puntos en donde hay Centros de suscripción. Tienen los mismos derechos que las suscriptoras directas, que son las que reciben LA ÚLTIMA MODA directamente de nuestra Administración por haber abonado anticipadamente, un mes lo menos en Madrid, y tres ó más en provincias; bien en nuestras oficinas en metálico ó por

medio de letras, libranzas ó sellos, ó bien en las librerías ó sucursales de nuestra publicación.

Así, pues, señora ó señorita Sara, usted que ha sido suscriptora de las dos clases y que en la actualidad recibe el periódico por medio de un Centro de suscripciones, puede usted tomar parte en el Concurso, y lo celebraré, porque su carta me demuestra que sabe usted expresar muy bien lo que piensa y lo que siente.

MARIO LARA.

Conocimientos útiles.

ARTE DE EMBELLECERSE

Ornamento de la cabeza.

Para sujetar sobre la cabeza las trenzas ó mechones de cabello, han empleado las mujeres en todas las épocas, cintas, horquillas, alfilerones ó peinetas.

En la antigüedad, el cabello flotante era señal de luto, y solo lo llevaban de esta suerte las famosas plañideras que acompañaban los cadáveres á la última morada. En Europa, la cabellera suelta sólo se permite á las niñas, y durante el Verano en las playas á las que quieren lucir su abundante cabellera, y al mismo tiempo secársela por no haber querido conservarla en seco como conviene al cabello al tomar el baño.

Hace más de dos mil años que las mujeres griegas usaban para sujetar su cabello un sistema que la Moda resucitó en la época del Directorio, y que no será extraño que vuelva á renacer porque resulta gracioso y elegante. Consistía en una especie de cruzado formado por tres ó cuatro cintas lisas, que se colocaba en la parte superior de la cabeza. Una de las cintas, mucho más larga que las otras, continuaba enlazándose con las trenzas, y servía para sostener el moño encima de la nuca.

Este procedimiento resulta siempre bello, porque permite á cada mujer acomodar la masa de su cabello á las proporciones y cualidades de su rostro, y al mismo tiempo realzar el matiz de los cabellos con el efecto de los matices de las cintas que elija.

Las mujeres griegas y romanas usaban peines sobre poco más ó menos como los nuestros para desenredarse el cabello y peinarlo; pero no conocieron las peinetas chicas ó grandes como medio de sujetar las trenzas ó mechones de su cabellera.

La peineta tiene mucha importancia como adorno. Colocada sobre el moño, cuando es ancha dá relieve á la nuca, cosa que como vimos en el artículo anterior no desagrada ni debe desagradar á las hijas de Eva.

Además la peineta puede estar enriquecida con piedras preciosas que armonicen con el color del cabello que adornan, y de este modo constituyen una ornamentación de gran riqueza artística.

La peineta española, cuando sujeta la airosa mantilla y está colocada con gracia, aumenta la estatura de la mujer mucho mejor que los tacones altos.

Todos los velos resultan encantadores en las cabezas femeniles y se prestan á diversas combinaciones. Cayendo á los lados, tiende á ovalar un rostro demasiado redondo; colocado en *bandó* horizontal sobre la parte superior de la cabeza, produce el efecto contrario y dá amplitud y redondez á una cara demasiado alargada.

No hay más que ver cómo las mujeres del pueblo emplean los pañuelos más ó menos largos y de diversas formas para adornar su cabeza. Esto demuestra lo que el arte puede obtener de los velos en los casos y circunstancias en que su empleo es oportuno.

Las horquillas y los alfileres ó alfilerones de pedería, cuando son empleados con arte y gusto, pueden contribuir á dar brillo á los cabellos de matices indecisos.

El diamante, que es luz, sienta bien á toda clase de cabelleras; y sin embargo perjudica á cierta clase de cabello de un rubio ceniciento.

La mujer de buen gusto no debe elegir tal ó cual piedra preciosa porque tenga más valor que otras, sino porque armonice con el matiz de su cabello. Hay rubies que resaltan más al lado del alga marina que al lado de un brillante, y hay negros que ganan más en compañía del coral que de los rubies.

El oro, solo armoniza con el cabello castaño oscuro ó tirando á rojo. No hay más que examinar los cuadros de la Escuela Veneciana para convenirse del agradable efecto de esta combinación.

La plata no vá mal con los cabellos rubios.

Yo doy la idea, es decir el punto de partida. Mis lectoras, que como mujeres son artistas de corazón, pueden sobre este canevas bordar todo género de primores.

Entre las modas olvidadas, hay que citar la corona llamada *Ferroniere*, por el nombre de la amada de Francisco I, de quien el Ticiano dejó un magnífico retrato.

Las que tienen la frente muy ancha debían desear que volviese esta moda que permite ostentar el signo de la inteligencia sin menoscabo de los atributos de la juventud. La cadénita ó *ferroniere* que dividía la frente, tiene algo á la vez de casto y de aristócrata, y es por tanto poético.

Bajo el punto de vista del color para el adorno de la cabeza, las flores son una paleta la más rica

de todas. No hay que mirarla como cosa indiferente para el adorno del peinado femenino.

Para este caso no es muy conveniente que se haya dado una significación emblemática á las flores; porque por ejemplo, la *escabiosa* es la flor que representa la viudez, y sin embargo el color violado de la *escabiosa* sentaría á maravilla á ciertas jóvenes de quince á veinte abriles de blonda cabellera. Pero vayan ustedes á adornar con el símbolo de la viudez á quien aún no ha podido engalanarse con la flor de azahar.

De todos modos, las flores son complacientes en sumo grado cuando se trata de adornar el cabello de... sus hermanas.

Solas ó reunidas en guirnalda, ramitos ó grupos, cumplen siempre su deber.

A pesar de la necesidad de simetría que tiene la vista, una mujer puede adornarse con una sola flor colocada á un lado, sin que la falta de simetría la perjudique. Pero ¡cosa original! Instintivamente, la que se adorna se coloca la flor siempre al lado izquierdo, y la vista instintivamente también, vá á buscar en el mismo lado la ruptura de la simetría. ¿Por qué? Vayan ustedes á saber. Es un hecho y no hay más.

Las flores tienen asimismo la ventaja de que á pesar de la franqueza de su colorido, su reunión no produce jamás discordancia. En un baile de máscaras, por ejemplo, puede verse á una rubia vestida de Ofelia, y adornar su traje de blanca muselina con ramitos multicolores. Si son de flores naturales, se confunden en un verdadero y delicioso acorde. Bien es verdad que á su lado podrá otra bella hacer admirar su delicado gusto, con el empleo de un solo ramo de violetas y mimosas discretamente colocado.

Los sombreros y el peinado serán objeto del artículo próximo.

JUAN DE MADRID.

Ecos de Otoño.

Una canción slava.—Melancolías.—La vida en los castillos.—En La Granja.—Los grandes duques en San Sebastián.—Un eco de Royat.—Los peligros en Madrid.—Calamidades.

Hay una canción slava, cuya letra recordaba yo días pasados, al ver durante un crepúsculo de la tarde caer de un árbol un puñado de hojas arrebatadas por el viento. Dice lo siguiente:

«Yo no amo la sonrisa de la Primavera—Es muy alegre y engañadora.—Mucho más prefiero la sonrisa dulce y triste del Otoño—El Otoño es una estación llena de experiencia—Sabe que después de sus días vienen los del Invierno.—La flor es frágil y tiene un perfume que desaparece pronto—Pero el fruto es grueso y llena las manos—Y con un perfume más sano y un gusto más excelente.»

Recordaba esta canción en medio del campo, al ver en todo lo que me rodeaba los indicios de la llegada del Otoño.

¡Cuán rápidamente se marcha el tiempo! Parece que fué ayer, ayer mismo cuando llenábamos nuestras maletas, para correr en busca de fresco, y hé aquí que ya llegan las ráfagas otoñales á decirnos:

—¿Qué creáis, que íbamos á tardar mucho? Y así huyendo veranos y viniendo otoños, se van acumulando canas sobre nuestras cabezas y arrugas sobre nuestra frente.

No es esto muy alegre que digamos; pero he comenzado á escribir bajo la influencia de la melancolía que me ha inspirado la llegada de ese huésped que se nos ha metido por las puertas el día de San Mateo, el santo de las trasnochadas ferias madrileñas.

Y no es que se hayan acabado las bellezas en el campo. Al contrario, ahora llegan sus días más hermosos. En España se hace poco lo que los franceses llaman la *vie au chateau*, que consiste en recibir en las suntuosas residencias campestres y hacer en ellas una vida mitad campesina, mitad cortesana. Por la mañana la caza, los paseos á caballo; por la tarde las excursiones para contemplar paisajes maravillosos ó ruinas ilustres; por la noche el concierto, la música en el salón, los probervios y las charadas representadas, alternando con los bailes, y por añadidura encantadoras aventuras, en las que desempeña el amor papel importante.

Los marqueses de Cerralbo suelen recibir á sus amigos en su castillo de Santa María de Huerta al principio de Verano; el de Vega Armijo se lleva al suyo de Mos algunos amigos durante los meses estivales, y los señores de Salvany congregan también á sus relaciones en su preciosa quinta de Buena Vista. Y no sé que haya más manifestaciones de la *vie au chateau* en España.

Digo mal, porque la residencia en La Granja, se parece mucho á la vida en un castillo, del que es castellana S. A. la infanta Isabel.

Allí se caza, se corre por los campos, se dan representaciones dramáticas, y se celebran animados bailes por la iniciativa y para la distracción de la augusta dama, que hace espléndidamente los honores del Real Sitio, donde se reúne una pequeña corte durante el Verano.

En San Sebastián han animado la colonia veraniega el gran duque Wladimiro Alejandrovitch con

su esposa Paulowna de Macklembourg y sus hijos los grandes duques Cirilo, Boris, Andrés y la gran duquesa Elena. El gran duque Cirilo tiene diez y siete años, sus hermanos dos y tres años menos, y la gran duquesa Elena ha cumplido ya sus once primaveras.

Todos son de ese arrogante tipo de los Romanoff, que parecen gigantes tallados en marmol blanco, y de los que es acabado tipo el actual Czar, jefe de la familia.

La vida que hacen no puede ser más sencilla. Salen mucho á pié y sin ninguna clase de acompañamiento, se bañan en la playa, y la gran duquesa viste modestamente, asombrando á las buenas burguesas, que no comprenden el rango imperial sino acompañado del fausto y del esplendor.

La infanta Eulalia está haciendo también una vida muy sencilla en Royat, donde está tomando baños ántes de emprender la excursión que hará á Alemania acompañada por la marquesa de Arco Hermoso.

Noches pasadas tocaron en su obsequio en el teatro la Marcha Real española, y la infanta correspondió al favor haciendo que la orquesta tocara la *Marsellesa*, himno que S. A. escuchó levantándose de su asiento.

Será la primera vez que un individuo de la familia de Luis XVI y María Antonieta, ha escuchado con tanto respeto el himno de la revolución francesa, y esto marca exactamente el espíritu de los tiempos.

Nos democratizamos mucho, y ya es de mal tono la tiesura de que solo hacen gala los ricos hechos de pronto ó los nobles improvisados.

La falta de tranquilidad en San Sebastián, Santander y Bilbao, ha precipitado este año el regreso á Madrid de algunas familias conocidas.

Lo cierto es que han disfrutado de más calma en Cercedilla que en esas poblaciones favorecidas por la Moda; y si esto sigue no vá á ser posible veranear en paz y en gracia de Dios más allá de Pozuelo.

Y Madrid no se dispone á recibir bien á los viajeros que regresan. ¿Han leído ustedes lo del agua del Lozoya? Tan ufanos como estábamos con ella, y ahora resulta que trae á la Corte los desperdicios nada menos que de treinta y dos pueblos.

Además de esto hay calles que se hunden; y el que se ha librado de un ladrillazo ó de un palo en provincias, puede recibir al llegar á Madrid la caricia de algún adoquín volante.

Verdaderamente vivimos de milagro.

EL ABATE.

Preguntas y respuestas.

S. R.—Remitido tarrito de Crema de la Meca.

Rosa encarnada.—Cuestan de 2 á 3 pesetas, según el modelo.

T. B. U. Valencia.—¿Elia usted una mesita y dos mecedoras de junco barnizado ó dorado—

Si, señora; para adornar esta clase de muebles se emplean bandas y lambrequines de etamine, bordadas con sedas, lanas ó algodones de colores. —Diga usted á esa señora que me juzgaré muy favorecida si cumple su promesa.

C. del C. del O.—Creo que pue-

de usted arreglarlo combinando la lana con terciopelo liso.—A lo largo ó á lo ancho, es indiferente.—No veo otro medio de agrandarlos que añadirles una cenefa sobrepuesta de tonos que armonicen bien con el color del fondo.—Tiene usted mucha razón, y me agrada ver la claridad de sus juicios.

H. del V.—Debe usted hacer al niño un trajeito de terciopelo inglés igual á los modelos de que se ocupa Clementina en su *Carnet* de este número.—Calcetines de borra de seda negra y zapatos ó botitas de cabritilla.—Si, por lo que se refiere á los guantes.—Muchas gracias por el vivo interés que nos demuestra.

Gasas y flores.—Apunto este seudónimo pareciéndome muy lindo.—Contestación á sus amables consultas.—1ª. Para conseguir esos resultados, se emplea con buen éxito el zumo de limón.—2ª No, señora; no produciría buen efecto, mejor es que adopte usted un bonito peinado.—3ª. El calzado de piel de color sólo se usa en Verano.—4ª. Nada de eso, y muy por el contrario.—5ª. Se utilizan para ondular el cabello de las sienes y de la nuca. El precio de una caja, es 2,50 pesetas.

Zulima.—En paño perforado resulta el bordado mucho más perfecto.—Sedas argelinas.—Debe forrarse de tafetán de seda de un color pálido.

Una joven desgraciada.—Tomo nota del dibujo



que desea usted ver publicado en las hojas de nuestro semanario.

C. de P. Barcelona.—Recomiendo á usted el modelo de chaqueta de Otoño que figura en la plana del centro de este número.—Para confeccionar esta clase de prendas, se emplea mucho el paño de color adornado con negro.—Las esclavinas siguen disfrutando de gran favor y los modelos más nuevos son semilargos y exajeradamente amplios.—Facilitaremos á usted con mucho gusto un patrón de esclavina novedad.

L. O. del B. Valencia.—Hé aquí un modelo de bata que reúne todas las condiciones por usted deseadas. Es de lanilla gris plata sembrada de motitas rosa, forma Princesa, pero sin cola; la parte de detrás de la falda apenas mide cinco centímetros más que el delantero. La espalda del cuerpo, fruncida y sin costuras, se ajusta á un forro perfectamente entallado; y los delanteros están sueltos sobre una camiseta de *surah* gris plata. Cinco volantes de *surah* gris plata guarnecen el bajo de la prenda. Mangas huecas. Cuello esclavina y vuelillos rizados de *surah* gris plata.—Si, señora; llegó muy á tiempo.

A. Teresa.—El forro ajustado se compone de las mismas piezas que los cuerpos antiguos: espalda, dos costadillos y delanteros ajustados por una ó dos pinzas. Tratándose de una señora tan gruesa, será necesario cortar tres costadillos en lugar de dos.—No tiene usted más que fijar su atención en los grabados de nuestro semanario y verá contestada su pregunta.

A. R. del R.—Una mezcla de polvos de Candor blancos y rosa, proporciona al cutis el suave colorido que usted desea obtener.—Una joya es siempre bien recibida; pero si este regalo no le parece á usted bien, puede ser reemplazado por un mueblecito artístico, un juego de chimenea, un bronce ó un juego de té ó café.—El traje de su amiguita me gusta como traje; pero á decir verdad lo encuentro un poco recargado de adornos para una señorita.—Mil gracias por la propaganda que hace usted de nuestra publicación entre sus numerosas amigas.

N. de O., viuda de R.—Aconsejo á usted que lleve el abrigo á un tinte, porque con ningún procedimiento casero se obtienen buenos resultados.—El crespón inglés se emplea lo mismo para adornar trajes de Verano que trajes de Invierno.—Nada de joyas durante el luto rigoroso.—Pañuelos festoneados de negro.—Lo he oído decir, pero temo que la noticia carezca de fundamento.

A. Marcela.—Los peinados semi-altos siguen disfrutando de gran favor.—Debe usted ser la primera en visitarlos.—El fondo puede ser de etamine ó cañamazo de Java.—Tengo un singular placer en entablar con usted amistosa correspondencia.

El Diablillo.—Pues otra vez, déjela usted seguir sus naturales impulsos, segura de que con esto no logrará usted más que agradarme.—Entregué el artículo á Mario Lara.—Una chaqueta larga de paño bordada de azabache ó una manteleta de terciopelo y moaré.—Apunto el seudónimo que me indica y con él puede usted dirigirse á mí siempre que guste.

N. del O. P.—No es indispensable que sea de paño; puede ser muy bien de *cheviotte* ó vicuña.—El cuello vuelto vá unido á las solapas.—Botones de madera tallada ó acero labrado.

Ernestina é felice.—Si el traje de seda, cuya muestra incluye en su muy grata, es para visita ó paseo, opino que el adorno que más le conviene es terciopelo liso; pero en caso de que usted lo destine para teatro ó reunión, puede usted guañecerlo como indica, con encaje blanco ó crudo.—He mediano tamaño y con solo el nombre.—En ese caso se deja una tarjeta con la punta doblada.—No puedo complacer á usted, porque esta clase de artículos no los admiten en Correos, y enviar por ferrocarril un paquete tan pequeño, resulta caro y es muy fácil que se pierda.

Recuerdos de un sevillano.—Lo mismo digo á usted respecto de su encargo.—Celebro que haya usted regresado de su excursión con toda felicidad.

R. R. R.—La capota de usted, puede llevar velo flotante de crespón liso; pero en el sombrero de la niña debe ser suprimida esta adición.—El nombre de *Remedios* de tamaño á propósito para pañuelos, apareció en el núm. 211 de nuestro semanario.—No conozco ningún procedimiento que pueda devolver á la muselina de seda su perdida frescura.

L. C. de San. G.—Por el momento no conozco ninguna que me merezca entera confianza; pero procuraré enterarme y no dejaré de manifestar á usted el resultado de mis averiguaciones.

C. S. Valencia.—Siento mucho lo que á usted sucede; pero como usted misma comprende con su buen juicio, no está en nuestra mano evitarlo.—Nuestro correspondiente en esa, es D. Ambrosio García, Nave, 25.

Té.—Su encargo fué inmediatamente servido.

S. R. de O. Irún.—Mantilla toalla de blonda negra.—Las colchas de que usted hace mención resultan un poco antiguas. Las modernas son de malla ejecutada y bordada con seda, ó bien de raso bordado.—Los primeros son cuadrados y los segundos se recogen con abrazaderas de pasamanería.

P. y L.—Para el traje en cuestión puede usted

copiar, si es de su gusto, el modelo representado por el grabado núm. 13 del núm. 298.

Un átomo.—Debe usted introducir en las esclavinas que me describe la reforma siguiente: reemplazar las vistas de seda escocesa por vistas de seda lisa ó tornasolada, y cubrir la parte superior de las prendas con cuellos esclavina de terciopelo azul oscuro. —Siento mucho no poder complacer á usted, pero como no tengo por costumbre leer la *Gaceta*, ignoro si en ella han aparecido las noticias que á usted interesan.

Dulces recuerdos!—El precio de las dos melodías de Tosti para canto tituladas *Povera Mamam* y *Cármén* es 5,75 pesetas, incluido franqueo y certificado.

Flores de Otoño.—Los galones y bordados de pasamanería de acero están muy en boga, y producirán muy lindos efectos sobre el fondo de seda hoja de rosa. —Reitiro á usted la expresión de mis vivas simpatías.

LA SECRETARIA.

EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Hoja núm. 23 de dibujos á dos tintas para bordados artísticos por D. Manuel Salvi. Contiene los siguientes: 1 y 2. Cifra M y nombre de *Ricardo* para camisas.—3. Pantallita de armadura de junco negro con adornos de plata, bordada sobre raso color carmesí, con sedas de matiz.—4. Anagrama del nombre de *Gabriel* para bordar toallas.—5. Nombre de *Guillermo* para bordar pañuelos.—6. Festón para bordar almohadas, con algodones de colores permanentes pálidos.—7. Nombre de *Severa* para pañuelos.—8 y 9. Principio de una serie de enlaces para bordar sábanas: A-A A-B, bordado muy artístico.—10. Esquina para oriental.—11. Enlace Y-C para pañuelos.—12. Cifra H: continuación del abecedario para bordar sábanas de lujo.—13. Letras J, L, M, N: continuación del abecedario para marcar pañuelos.—14. Enlace C-L para bordar toallas.—15. Botita para niño, bordada sobre paño blanco con sedas lavables.—16. Patrón, parte inferior de la botita para niño.—17. Nombre de *Rafaela* y enlace M-E para bordar pañuelos.—18, 19 y 20. Nombres de *Rufo*, *Magdalena* y *Gregoria*, para bordar pañuelos.—21. Esquina para bordar con seda rizada y torzal de colores.

RECLAMACIONES

En la semana anterior á la publicación de este número, han faltado el núm. 295 á una suscriptora de la Coruña, á otra de Granada y á otra de Ginzó de Limia, á quien también han faltado el 275 y el 277. El núm. 296 han dejado de recibirlo una suscriptora de Frechilla, otra de Barcelona, otra de Campillo de Aragón y otra de Valladolid. El 297 no lo ha recibido una suscriptora de Orduña, otra de Badajoz y otra de Valencia, á quien también faltó el 296.

Por último, una suscriptora de Hospital de Orbigo ha dejado de recibir los números 285, 286 y 287; una de Canjajar el 292, una de Tárrega el 294, y otra de Villamartín de Valdeorras el 289, 290 y 292, á quien se los habíamos remitido por segunda vez. Como se vé por la anterior relación, aumentan cada vez más los aficionados á leer gratis.

MEMENTO

Modista para las casas.—Corredora Baja, 13, 3.º izquiera.

El médico Sr. Gallego, especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos, Director del Dispensario médico, establecido en la calle de Hortaleza, 40, 1.º, recibe consultas de 10 á 12 y de 3 á 5, y practica toda clase de operaciones necesarias para la curación de la sordera y demás enfermedades de los órganos citados.

Recomendamos el verdadero Hierro Bravais, adoptado en los hospitales de París y que prescriben los médicos, contra la Anemia, Clorosis y Debilidad, dando á la piel del bello sexo el sonrosado y aterciopelado que tanto se desea. Es el mejor de todos los tónicos y reconstituyentes. No produce estreñimiento ni diarrea, teniendo además la superioridad sobre todos los ferruginosos de no fatigar el estómago.

PASATIEMPO

345

FUGA DE CONSONANTES

A. u. o. . a. á . a . a . e .
o . o . a . u . a . o . e . a .
. u . e . o . a . e . a . a .
. a . i . e . e . i . e . u . e . a .

UNA JÓVEN DESGRACIADA.

346

CHARADA.

Muchas veces quien tiene
segunda-tercia,
no suele tener todo
y vice-versa.
Es dos-dos cosa;
pero en el mundo pasan
estas y otras.

L.

SOLUCIONES

Al núm. 338.—Incógnita.

OLMILLOS—COLMILLOS

La han remitido las señoras y señoritas: *Mimo rubio*.—A. de la V. de P.—*Angelita* y *Genoveva*.—Enriqueta Quesada.—*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—*Severa* Lubary Placeres.—*Flor en capullo*.

Al núm. 339.—Aritmografía.

GIBRALEÓN

La han remitido las señoras y señoritas: *Aurora López* y *López*.—*Una lucentina holgazana*.—A. de la V. de P.—*Angelita* y *Genoveva*.—Enriqueta Quesada.—*Pensamientos y violetas*, 23 de Enero.—*Severa* Lubary Placeres.—*Flor en capullo*.—*Recuerdos... del trancazo*.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA
(por suscripción directa.)

Tres meses 3 pesetas.
Seis meses 6 »
Un año 12 »

(por medio de comisionado.)

Tres meses 3,50 pesetas.
Seis meses 7 »
Un año 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los señores Corresponsales.

MADRID: Imprenta de «LA ULTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de publicité, Rue Caumartin, 61, París.

APIOL
de los D^{tes} JORET & HOMOLLE
El APIOL cura los dolores, retrasos, supresiones de las Epocas, así como las pérdidas. Pero con frecuencia es falsificado. El APIOL verdadero, único eficaz, es el de los inventores, los D^{tes} JORET & HOMOLLE.
MEDALLAS Exp^{tes} Univ^{tes} LON^{des} 1882 - PARIS 1889
Far^{ma} BRIANT, 150, rue de Rivoli, PARIS

MEDICACION ANALGÉSICA
Solucion
y
Comprimidos
DE
EXALGINA
DE
BLANCARD
JAQUECAS
COREA
REUMATISMOS
DOLORES
NEURALGICOS,
DENTARIOS,
MUSCULARES,
UTERINOS.
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento
CONTRA EL DOLOR
PARIS, rue Bonaparte, 40

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este **fortificante por excelencia**. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la **Anemia** y el **Apocamiento**, en las **Calenturas** y **Convalecencias**, contra las **Diarreas** y las **Afecciones del Estomago** y los **intestinos**.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.
Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**
PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las **Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos**, de los **Reumatismos, Dolores, Lumbagos**, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.
DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los S^{res} PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LICOR LAVILLE GOTA
del Dr. **REUMATISMOS**
Específico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.
P. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS
VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEHOUT** DEL DOCTOR DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D^o CORVISART. EN 1856
Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS **DISPEPSIAS**
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR . . de **PEPSINA BOUDAULT**
VINO . . de **PEPSINA BOUDAULT**
POLVOS . de **PEPSINA BOUDAULT**
PARIS, Pharmacie **COLLAS**, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

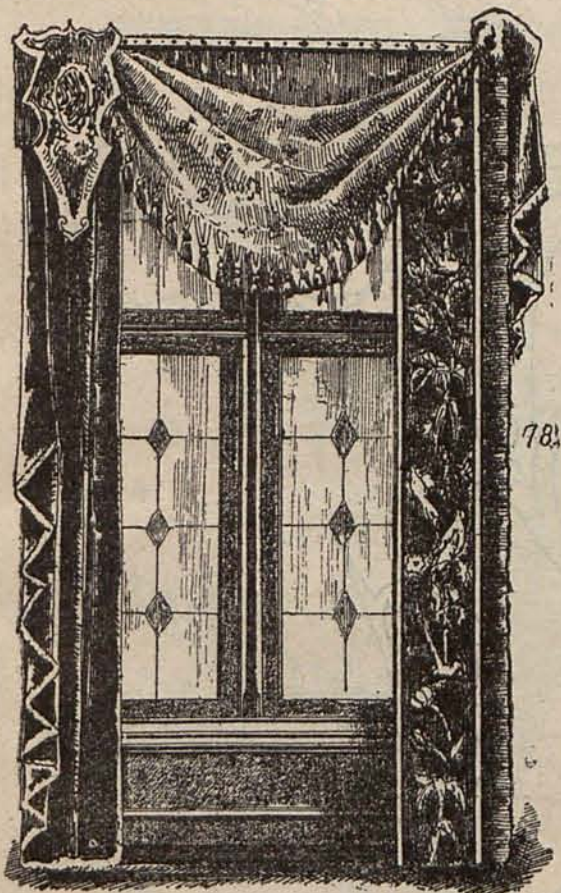
Mobiliario y ornamentación

GUARNICION DE VENTANA



Números 1, 2 y 3.—Guarnición de ventana.—Para copiar la bonita y moderna guarnición de ventana, cuyo modelo ofrecemos á nuestras suscriptoras en la hoja presente, es preciso empezar por fijar en la parte superior y los lados de la ventana un bastidor de madera blanca. La parte del bastidor correspondiente al lado izquierdo, se cubre con una ancha banda de paño color masilla, bordada al pasado con sedas matizadas; el bastidor del lado derecho desaparece bajo una media cortina de *peluche* azul turquesa plegada en forma escalonada. De igual tejido que la cortina es la drapería que adorna la parte superior de la ventana. Flecós de tonos azul y masilla bordean la drapería y uno de los costados de la banda bordada. El grabado núm. 1 representa la guarnición concluida. El grabado núm. 2 un detalle

pullos; color maíz para las margaritas, y azul, rojo y amarillo para los pájaros. La ejecución del fleco es muy sencilla: se colocan dos carretes de madera en los extremos del aparatito señalado con la letra A, después de haber devanado en ellos, empezando por los cabos, un fino cordoncillo de seda azul que mida el doble y un poco más del largo necesario. Para dar principio al fleco, se coloca el centro del cordón sobre un molde de madera de forma cilíndrica arrollando sobre molde y cordón por 14 veces una hebra de lana de Sajonia azul turquesa. Después de arrollada se retuercen los

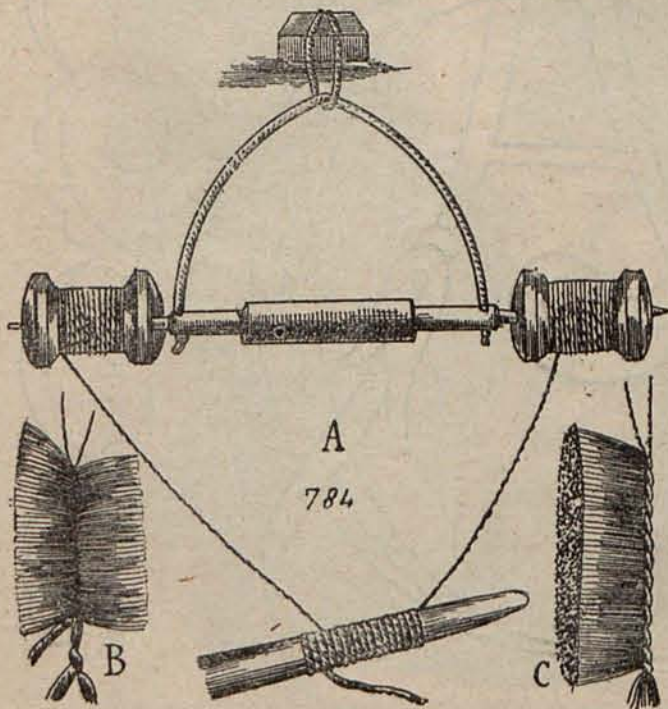


Num. 1.—Guarnición de ventana.

del bordado de la banda, y el grabado núm. 3 indica prácticamente la manera de hacer el fleco. Para la labor de la banda se emplean sedas de los colores siguientes: verde de tres tonos para hojas y tallos; rosa de cuatro tonos para los ca-

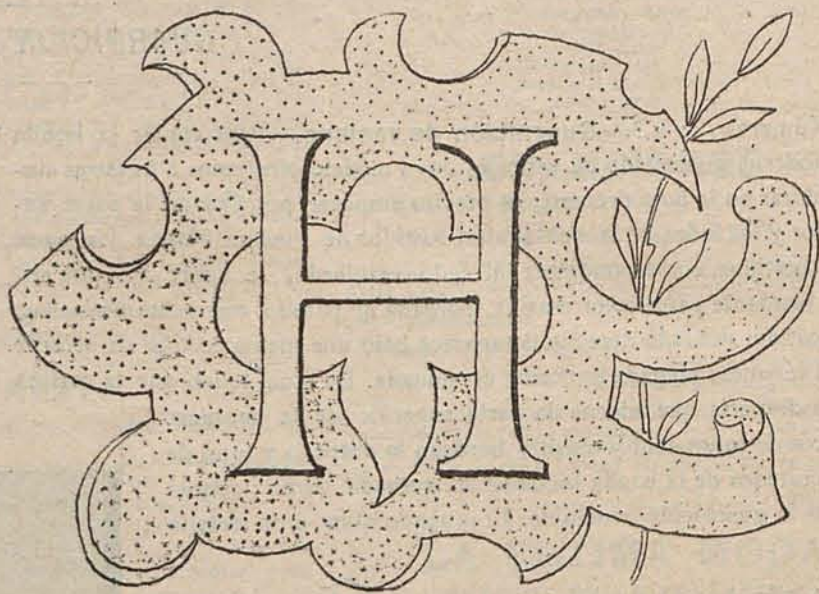
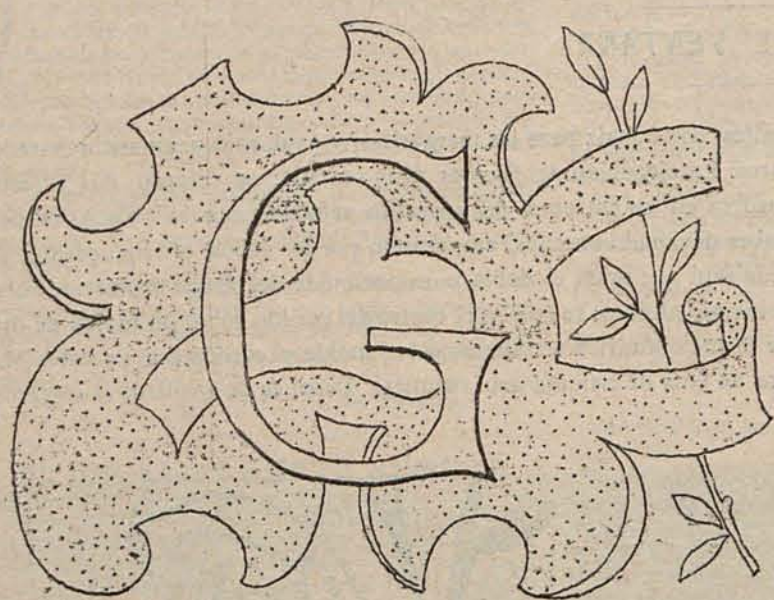


Num. 2.—Detalle de la guarnición de ventana.



Num. 3.—Detalle de la guarnición de ventana.

dos cordones de seda para aprisionar la lana, y se corta ésta sobre el molde con una navajita. La operación citada se repite tantas veces como sea necesario, alternando la lana azul con lana color masilla (véase la letra B); y para terminar el fleco, se peina é iguala cuidadosamente (véase la letra C).



DIBUJOS Y LABORES CASA-SALVI, A CLAVEL Y

